FRANCISCO SERRANO ANGUITA

TODO EL MUNDO FUTBOLISTA O MANUELA Y SU CONQUISTA

ENTREMÉS EN VERSO,
CON MÚSICA DEL MAESTRO
JACINTO GUERRERO



MADRID
1 9 2 5

11

TODO EL MUNDO FUTBOLISTA
O MANUELA Y SU CONQUISTA

FRANCISCO SERRANO ANGUITA

TODO EL MUNDO FUTBOLISTA O MANUELA Y SU CONQUISTA

ENTREMÉS EN VERSO,
CON MÚSICA DEL MAESTRO
JACINTO GUERRERO

Se estrenó en la Fiesta del Sainete, en el Teatro de Apolo, de Madrid, la noche del 24 de junio de 1925



MADRID
Sucesor de R. Velasco, Marqués de Santa Ana, 11 duplicado
Teléfono 5-51 M.
1925

A Eugenia Galindo,

con admiración y simpatía,

F. Serrano Anguita.

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
MANOLITA........................	Eugenia Galindo.
CUENCA..........................	Francisco Gallego.
URSISINO........................	María Luisa Vega.

ACTO ÚNICO

Una calle de Madrid, por la mañana, y en verano.

(Por la lateral izquierda salen CUENCA, con traje de futbolista y una gorra con la visera sobre el cogote, y URSISINO, vestido de «botones» y con una carga de balones de fútbol, inflados y sin inflar, que da pena verle.)

Cuenca (A Ursisino, que viene tras él, jadeante.)
¡Vamos, anda más ligero
que va a empezar el partido!
Ursisino ¡Señor Cuenca, estoy rendido!
¡Que andamos más que un cartero!
Cuenca ¿Aún te vienes con protestas?
Ursisino ¡Es que hay que ver! ¡Un botones
no tié que ir con los balones
toda la mañana a cuestas!
Cuenca Déjate de tremolina,
y ten la boca cerrada,
o te doy una patada
que haces *goal* contra una esquina.
Ursisino ¡Encima va usté a pegar!
Cuenca ¿No ves que el partido es hoy,
y si a las once no estoy
no puede nadie jugar?
Ursisino ¿Y usté cree que soy de bronce?
Cuenca ¡Anda de prisa, alma mía!
Ursisino ¿También esa portería
la cierran ahora a las once?

Cuenca Es que, si falto, el partido
se pierde, por mi demora.

Ursisino ¡Ni que fuese usté Zamora!

Cuenca Soy Cuenca... que es parecido.

Ursisino ¡Vaya oficio que he buscao!
¡Y no sé por qué razón
lleva usté tanto balón...
que estoy ya medio asfixiao!

Cuenca ¿No sabes, cacho de bruto,
que doy fuerte a la pelota
y que se me queda rota
la primera vez que chuto?
¡Pues hay que tener repuesto
para evitarse un sofoco!

Ursisino ¡A buena hora me coloco
si llego a saber yo esto!

Cuenca ¡Hoy nos ganamos la copa!
¡Y, después, el campeonato!

Ursisino Bueno; es que llevo ya un rato
viéndole con esa ropa,
¿y cómo voy a negar
que le sobra a usté razón?
¡Sobre eso no hay discusión!
¡Hoy se la va usté a ganar!

(Cuando, por fin, Ursisino se va a decidir a continuar la marcha, sale por la lateral derecha, MANOLITA, una madrileña guapa y garbosa, con trajecillo claro, pañuelo de crespón, peinada como para un concurso y con gracia y simpatía por toneladas. Al verla, Cuenca no oculta su contrariedad.)

Cuenca (¡Vaya! ¡La andovales
de mi portería!)

Manolita (Estupefacta.)
¿Son los Carnavales?

Ursisino (A Cuenca.)
¿No se lo decía?

Manolita (A Cuenca, guasona.)
¡Casi no lo creo!
¿Se estila este año
salir de paseo
con traje de baño?

¡Es un desatino
ir así a estas horas!
¡Caramba, vecino,
que pasan señoras!

Cuenca (Azorado.)
¿Voy escandaloso,
o es que se chunguea?

Manolita ¡Si está primoróso!...
Deje que lo vea...
(Mirándole por todos lados, con mucha guasa.)
¿Va usté de conquista?

Cuenca (¡Nada, no me escapo!)
Voy de futbolista.

Manolita ¡Sí que va usté guapo!

Cuenca No me tome el pelo,
que el *corner* me espera.

Manolita No me hable en camelo,
que soy forastera.

Cuenca ¡Es usted muy chula!

Manolita Y usté es de sainete.

Cuenca (A Ursisino.)
Chico, disimula,
toma el tres, y vete.

Ursisino ¿Llevo los balones?

Cuenca ¡Claro!

Ursisino ¡Buenos días!
(Yéndose de mal humor por la derecha.)
(¡Hoy va a hàber cuestiones
en dos porterías!)
(Una vez solos Manolita y Cuenca, ella le dice, con mucha sorna.)

Manolita Si es por acompañarme, no se detenga,
y váyase usté al sitio que le convenga,
que a lo mejor se atrasa más de lo justo,
y puede que le esperen y haya un disgusto.

Cuenca Aunque llevaba prisa, me da lo mismo.
¡En estando a su lado, no hay futbolismo!

Manolita Pero, ¿con un vestido de ese calibre
no va usté a retratarse pa el *Aire libre?*
Pues a mí me parece que en la portada
iba a estar su figura pintiparada.

Cuenca No sea usted, Manolita, mala persona,
ni tan chirigotera, ni tan guasona.

Manolita ¿Que yo soy todo eso? ¡Quién lo dijera!
¡Yo sólo soy la chica de la portera!
Cuenca Pues, como yo cultivo la portería,
tenemos que arreglarnos el mejor día.
Manolita ¿Es que es usté portero?
Cuenca Del *Racing-Chopa.*
Y por eso me visto con esta ropa.
¡Un equipo famoso!
Manolita Viendo su tipo,
sí pué que usté se caiga con tó el equipo.
En fin, por muchos años.
Cuenca Que usté lo vea.
Manolita Pero, hijo, que le pongan otra librea,
pues si lleva esa ropa tó el santo día,
tié que ser una juerga su portería.
Cuenca ¡Vaya, que no me entiende! Yo soy portero
de un club de futbolistas.
Manolita ¡Anda, salero!
¿Y usté vive en la calle de Ministriles,
y no ha salido nunca de los Madriles,
y andaba presumiendo de ser un pillo,
y de bailar el schotis sobre un ladrillo?
Cuenca ¡Ahora son otros tiempos más modernistas,
y se han puesto de moda los futbolistas!
¿Conoce usted el juego?
Manolita Ni tengo gana.
Cuenca Pues hay treinta partidos cada semana,
y no se ve un muchacho, ¡ni uno tan solo!,
que no presuma tanto como Pololo.
Ya no se juega al marro ni a la rayuela,
y ve usted a los chicos en la plazuela
dándole a la pelota golpes certeros...
para que hagan negocio los zapateros.
Ya no van los flamencos de nuestra villa
a la Flor, ni al pasaje de Valdecilla;
ya no hay golfos que vayan a las pedreas,
ni acuden los chavales a las capeas,
a lidiar, si hace falta, toros marrajos,
ni se toca un manubrio por barrios bajos.
Ahora se bebe wiskhy, se usa morfina,
se baila lo que baila la gente fina,
y se fuman egipcios y hojas de rosa,
y han puesto un «super-dancing» en Argumosa.

Hoy todos los marchosos y los chulapos
cogen una pelota, que hacen con trapos,
y le dan de patadas a la pelota,
hasta que alguno chuta.

Manolita ¡Qué palabrota!

Cuenca Hoy ha cambiado mucho la villa y Corte,
y se vive tan solo para el deporte,
y hay quien una semana se está en la obra,
echando allí los bofes hasta que cobra,
y al llegar el domingo, como una fiera,
se le va a usted al campo de la Chopera,
y trabaja allí el pobre, siempre de «gua gua»,
doble que en los andamios o que en la fragua,
y vuelve por la noche que no se tiene,
con muchas agujetas... ¡y mucha higiene!
Y yo, que soy un socio de larga vista,
he cogido el oficio de futbolista,
y me he hecho de un equipo de quinta serie,
y voy con las canillas a la intemperie,
y soy un señorito de los Madriles...
aunque vivo en la calle de Ministriles.

Manolita Se trajo usté el discurso bien ensayao;
pero a mí, con franqueza, no me ha gustao.
Y aunque usté lo asegure con tanto empeño,
eso no es ser castizo, ni madrileño,
ni está bien que se traigan a nuestra tierra
cosas de los franchutes o de Inglaterra.

Cuenca Yo le cuento a usted todas las novedades.

Manolita ¡Y yo voy a decirle cuatro verdades.
(Con mucho ímpetu y mucho garbo.)
Si una mujer es castiza,
y siente amor a su pueblo,
y no quiere que se acaben
las costumbres de otros tiempos,
pa salirse con la suya
no tié más que proponérselo.
Con un vestidito claro,
y con un mantón de flecos,
y una sonrisa en la boca,
y unas flores en el pelo,
una mujer madrileña
se hace el ama en un momento.
Y no vengan futbolistas
a dárselas de flamencos,

ni me hable usté de los «goles»,
o como se llame eso,
ni me invente dicharachos,
ni me coloque camelos,
que el pan es pan en mi tierra,
y el vino es vino, si es bueno.
Quieren cambiar los Madriles,
y nos hablan del Progreso,
y el Progreso, pa nosotras,
está junto a Barrionuevo,
cerca del Ave María
y a dos pasos de Toledo.
Que no me cuenten historias
de que se acaba lo viejo,
y de que cambian los gustos
y se impone lo moderno.
Vaya usté con sus amigos
a dar patás a un pellejo
a medio inflar, y reviente
si es que así se lo ha propuesto,
y beba esas cosas raras
que dan en los bares nuevos,
y bai e el «shimmy», y el tango...
y no hable así de este pueblo,
donde está mudo el manubrio
porque nosotras queremos;
pero en noche de verbena,
por San Juan o San Lorenzo,
cuando Madrid es un ascua,
y en cada calle hay festejo,
el Pombia vuelve a su sitio,
y se organiza el jaleo,
y hay buen humor, y rebosa
la «limoná» en los barreños,
y se compra la albahaca,
y se recorren los puestos,
y se sube a los columpios,
y se monta una en los cerdos...
y usté disimule el modo
de señalar, caballero.
Van ustés falsificando
lo que siempre ha sido nuestro,
y hasta hay veces que se piensa
que se saldrán con su empeño.

Pero una se pone en jarras,
y echa pa delante el pecho,
y se acaba la finura,
y se concluye el flirteo,
y volvemos al castizo
Madrid de nuestros abuelos.
Conque, déjese de «goles»
y no se le olvide el cuento:
lo inglés, pa los de Inglaterra;
¡Madrid, pa los madrileños!

Cuenca ¿Se acabó la historia?
Manolita ¿Le paece a usté poco?
Cuenca No me ha convencido.
Manolita Porque está usté loco.
Cuenca ¡Madrid ha cambiado!
Manolita (Burlona.) ¡Me paece que sí!
Cuenca ¡Oiga usted ahora!
Manolita ¡Oigame usté a mí!

Música

Cuenca Hacer «gol»
entusiasma y enardece al español.
Manolita Ya se vé
que no hay otro futbolista como usté.
Cuenca Cuando me llega el balón,
pongo una gran emoción
en hacer el «plongeon»
que es mi ilusión.
Manolita (Rechazándole.)
¡Echese usté para atrás,
no tenga más arrancás,
que no me gusta jamás
ver dar patás.
Cuenca Si me ve en el campo
se vuelve usted lela.
Manolita ¡Cómo se conoce
que no tié usté abuela!
Cuenca Yo soy un portero
de marca mayor.
Manolita ¡Bueno, porterito,
ponga el ascensor!

Los dos Dicen que el futbol
entusiasma al chulapo español,
pero en mi país
también sigue imperando el *schotís*.
Gustan las patás,
pero el baile no se queda atrás.
(Mientras bailan los dos.)
Y por eso aquí
hay tanta afición
a bailar así...
¡como a pegarle al balón!

Manolita Soledad,
lo asegura la chismosa vecindad...
Cuenca Su pasión
puso en uno de los ases del balón.
Manolita Y aunque el marido infeliz,
al que le dió en la nariz,
quiso cortar de raíz,
este desliz...
Cuenca Ella siguió el «rendivú»,
y él, como el pobre es un bú,
viene a tomar el vermú
al Racing-Clú...
Manolita Y el hombre ha salido
tan entusiasmado...
Cuenca Que con el «andova»
sé yo que ha jugado.
Manolita Y el feliz esposo
de la Soledad...
Cuenca ¡Tiene ya en el «corner»
mucha autoridad!
Los dos Dicen que el futbol,
etc., etc.

Hablado

Cuenca Ya vé usted, Manolita, si soy buen chico,
que a todos los del campo voy a dar mico;
y si va usted a casa, como usted quiera,
me meto en la garita de la portera

y de allí no me sacan en todo el día.
¡Después de todo, cambio de portería!

Manolita Antes cambie de traje; tire esa gorra,
porque si viene un guardia de los de porra,
se le pone delante, toca el silbato,
y si el público acude nos da un mal rato.

Cuenca (Empezando a desnudarse.)
¡Me la quito ahora mismo!

Manolita (Conteniéndole.) ¡No tan de prisa,
que se puede la gente morir de risa!

Cuenca ¿La acompaño, Manola?

Manolita Si usté se empeña...

Cuenca (Entusiasmado.)
¡Olé ya lo flamenco, so madrileña!

Manolita Madrileña castiza, ya usté lo sabe,
y perdone el amigo que yo me alabe.
(Cogiéndole del brazo.)
Tire usté pa la calle de Ministriles...
¡¡y respete las cosas de los Madriles!!

TELÓN

Obras teatrales de Francisco Serrano Anguita

El padre, drama en tres actos. (*)

El silbido fatal, drama policíaco en cuatro actos. (*)

El divino pecado, comedia en tres actos. (*)

La dama del antifaz, drama policíaco en cuatro actos. (*)

La alegría de los otros, comedia en tres actos. (*)

El último episodio, comedia en tres actos.

Corte y cortijo, comedia en tres actos. (*)

En el llano, drama en tres actos. (*)

Grano de mostaza, comedia en tres actos. (*)

El celoso extremeño, comedia en tres actos.

El aire de Madrid, comedia en tres actos.

Todo el mundo futbolista o Manuela y su conquista, entremés en verso, con música del maestro Guerrero.

(*) En colaboración.



Sociedad de Autores
Españoles: Prado, 24.

UNA peseta